

HÉCATE



Nº 4 – AÑO 2017

REVISTA NUMISMÁTICA
www.revista-hecate.org

Queda prohibida la reproducción y la utilización total o parcial de los contenidos en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización de la dirección de la revista, incluyendo, en particular, su mera reproducción con fines comerciales, sean directos o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Además, los autores conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación.

Edita Revista Numismática HÉCATE
Murcia, 2017.
ISSN 2386-8643

Portada: Ruinas de Bergama

© Texto y foto: el de sus autores



Licensed under a Creative Commons



EQUIPO

DIRECTOR EDITORIAL

D. David MARTÍNEZ CHICO (Universitat de València - ANE y SCEN)

DIRECCIÓN ADJUNTA

D. Santiago BLANCO (SCEN) y D. Alberto GONZÁLEZ GARCÍA (UCM)

COMITÉ CIENTÍFICO EXTERNO

D. Eduardo ALMENARA ROSALES (SIAEN)

Dr. D. Luis AMELA VALVERDE (Universitat de Barcelona - ANE, SIAEN y SCEN)

Dra. Dña. Almudena ARIZA ARMADA (New York University-Madrid)

Dra. Dña. M^a de las Cruces BLÁZQUEZ CERRATO (Universidad de Salamanca)

Dr. D. François de CALLATAÿ (Royal Library of Belgium)

Dr. D. Pedro CANO ÁVILA (Universidad de Sevilla)

Dr. D. Eduardo DARGENT CHAMOT (Universidad de San Martín de Porres)

Dra. Dña. M^a Almudena DOMÍNGUEZ ARRANZ (Universidad de Zaragoza)

Dr. D. José María de FRANCISCO OLMOS (Universidad Complutense de Madrid)

Dr. D. Alejandro GARCÍA SINNER (University of Victoria)

Dr. D. Tomás HURTADO MULLOR (Universitat de València)

Dr. D. Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ (Wolfson College, Oxford)

D. António José Marques de Faria (Direção-Geral do Património Cultural)

Dra. Dña. Fátima MARTÍN ESCUDERO (Universidad Complutense de Madrid)

Dr. D. Bartolomé MORA SERRANO (Universidad de Málaga)

Dr. D. Ángel PADILLA ARROBA (Universidad de Granada)

Dra. Dña. Ruth PLIEGO VAZQUEZ (Institut d'Études Avancées de Paris)

Dr. D. Antonio ROMA VALDÉS (Universidad de Santiago de Compostela - ANE)

D. Damián R. SALGADO (Fellow, The Royal Numismatic Society)

Dr. D. Jorge SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ (Universidad de León)

Dr. D. Darío SÁNCHEZ VENDRAMINI (CONICET)

Dr. D. Javier de SANTIAGO FERNÁNDEZ (Universidad Complutense de Madrid)

Dra. Dña. Ana Vico Belmonte (Universidad Rey Juan Carlos)

COLABORADORES

D. Manuel MOZO MONROY (Asociación Española de Arqueología Medieval)

Dr. D. José Miguel PUEBLA MORÓN (Universidad Complutense de Madrid)



SINOPSIS

Cuarto número de la *Revista Numismática Hécate*; una vez más, desde la redacción, nos mostramos agradecidos a todos nuestros lectores y, por supuesto, a los autores que contribuyen, con su pluma y conocimientos, en hacer de esta revista una de las más consolidadas a nivel internacional. Estamos convencidos del camino que hay que seguir y estamos decididos a tomar esa senda de la mano de Hécate. Los múltiples comentarios positivos que recibimos por parte de la comunidad académica parecen confirmarlo.

En este número, presentamos diecinueve trabajos de investigación, no sólo de numismáticos e historiadores españoles, sino que como ya es de costumbre, la revista se nutre de la participación de colegas internacionales. A continuación, brindamos un escueto comentario introductorio de cada uno de estos artículos.



ILUSTRACIÓN DE STÉPHANE MALLARMÉ (1879)

En *Arte y dinero tradicional africano*, Antonio Roma Valdés analiza algunas formas no monetarias tradicionales de dinero africano, logrando una novedosa vinculación de las mismas con el arte africano. Por otro lado, presentamos dos artículos centrados en la amonedación helénica, ambos trabajos de José Miguel Puebla Morón: *La hiedra como elemento iconográfico en la moneda griega de Sicilia: atributos de dioses griegos y púnicos* y *¿Un programa iconográfico en la moneda de Acragante ante el ataque cartaginés del 406 a.C.?*

Luis Amela Valverde nos ofrece tres trabajos sobre moneda antigua. En el primero de ellos, titulado *Los longostaletes («bronzes au trépied»)*, el autor establece una cronología, a la vez que asigna su producción a un taller determinado en estos enormes bronzes ibero-languedocianos. En *Las emisiones triunvirales de Nemausus* hallamos las monedas de época triunviral acuñadas en la ceca de la actual ciudad de Nimes. Finalmente, este investigador da a conocer un nuevo denario legionario de Marco Antonio a través de un dilata estudio de variantes.

Germán Rodríguez Gavilá, expone en su trabajo *Plomos monetiforme con leyenda N. Caleci*, acerca de estas piezas y que circularon como moneda fiduciaria en Hispania (siglos II-I a.C.), con el objetivo de mitigar la carencia de numerario romano de bronce. A su vez, Fernando Ruíz Salazar, presenta un *Antoniniano inédito a nombre de Galieno*.

Almudena Ariza Armada, otra habitual colaboradora de nuestra revista, enriquece la historiografía numismática existente sobre las acuñaciones islámicas de la Península Ibérica y el norte de África, complementando metódicamente el estado general de la cuestión en *Del sólido al dinar. En torno a las primeras emisiones áureas del Magreb (76/695-696 – 100/718-719). Nuevas perspectivas*.

Ya en lo que respecta a la numismática medieval occidental-cristiana, muy bien nutrida en este número, Antonio Roma Valdés se adentra en un profundo estudio sobre las marcas de control y que, presentes en las monedas navarras y aragonesas, fueron llevadas a cabo antes del año 1134. En *Evidencias de la falsificación monetaria en el tesorillo de Otaza. Análisis y estudio*, de Raúl Sánchez Rincón y Luis Ángel Ortega Cuesta, se encuentra un extraordinario estudio basado en modernos métodos como el

espectro de energías dispersadas, con el objetivo de caracterizar la falsificación medieval. Asimismo, Manuel Mozo Monroy, aborda el estudio de la política monetaria de la época en *De Burgaleses y Prietos. Primeras labras castellano-leonesas de Alfonso X (1252-1264)*. Por su lado, Eduardo Fuentes Ganzo, en su trabajo titulado '*Small is beautiful*': *la Meaja. Moneda mínima en Castilla (siglos XIII-XV). De fragmento monetario a dinero imaginado*, el aborda el estudio de la más pequeña fracción de moneda medieval en los territorios de la corona de Castilla; se trata, en efecto, de la "Meaja", emparentada inicialmente con el *óbolo* y utilizado para los pagos cotidianos. Para finalizar el conjunto de artículos de numismática medieval europea, está el trabajo de Adrián Elías Negro Cortés, quien documenta un posible tesoro de vellones castellanos de Fernando IV y Alfonso IX, procedente del Museo de Cáceres.

Ya en materia de moneda moderna, en *Nagasaki bōeki-sen: las monedas comerciales del Puerto de Nagasaki (1659-1685)*, Santiago Blanco analiza la función comercial y la producción de estas interesantes piezas japonesas. Cabe destacar en este punto, que no abunda la bibliografía sobre numismática extremo-oriental en lenguas occidentales. Pedro Damián Cano Borrego continúa con su serie de artículos dedicados a estudiar la circulación monetaria hispánica e hispano-americana en distintas partes del mundo, dedicándose esta vez a la Capitanía General de Venezuela durante el siglo XVIII. Pedro Vázquez-Miraz y Jaime Vázquez-Miraz, presentan un análisis descriptivo acerca de las representaciones femeninas en la peseta española.

De carácter técnico, son los dos últimos trabajos. El primero, titulado *Un nuovo metodo d'indagine scientifica dei documenti numismatici: DIANA (Digital Iconographic Atlas of Numismatics in Antiquity). Il caso studio della triskele*, de Anna Sapienza, se analiza la figura de los *triskeles*, presentes en innumerables documentos numismáticos, de acuerdo con el método científico de LIN, Lexicon Iconográfica Numismática, y con el apoyo del portal DIANA (Atlas Digital Iconográfico de Numismática en la Antigüedad). Finalmente el último trabajo es de Claudio Molina Salinas, quien nos ilustra los pasos seguidos para el desarrollo de un diccionario numismático, basado además en estándares internacionales para la catalogación.

Esta vez el apartado de recensiones se hace eco de tres nuevas obras numismáticas: *Las emisiones romanas Pompeyanas de Hispania* (L. Amela Valverde), *Los maravedís de los Austrias. Tipos y variantes. El vellón castellano de los siglos XVI y XVII* (J. L. López de la Fuente) e *Introducción a la numismática* (A. Vico Belmonte y J. M. de Francisco Olmos), abordadas por David Martínez Chico. Por último, la casa de subastas catalana Aureo & Calicó sigue con nosotros a través de su patrocinio, ofreciéndonos un firme apoyo. De nuevo en 2017 la dirección editorial de esta revista agradece todos los apoyos recibidos. Hoy por hoy podemos decir que era cierto lo que Hécate nos mostraba: una encrucijada de conocimientos, de nuevos caminos y tendencias que estamos recorriendo; senderos que nos están llevando a comprender y abordar el saber desde una perspectiva libre y globalizadora en esta nueva época de cambio y tecnología. Por ello nuestra firme meta, de ofrecer trabajos de calidad, en acceso abierto y sin ningún tipo de restricción, sigue en marcha.

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Arte y dinero tradicional africano**
Roma Valdés, Antonio 1-15
- La hiedra como elemento iconográfico en la moneda griega de Sicilia: atributo de dioses griegos y púnicos**
Puebla Morón, José Miguel 16-26
- ¿Un programa iconográfico en la moneda de Acragante ante el ataque cartaginés del 406 a.C.?**
Puebla Morón, José Miguel 27-37
- Los Longostaletes («bronzes au trépied»)**
Amela Valverde, Luis 38-50
- Las emisiones triunvirales de *Nemausus***
Amela Valverde, Luis 51-59
- Nuevo denario legionario de Marco Antonio: Leg XXXIII**
Amela Valverde, Luis 60-75
- Plomos monetiformes con leyenda N. Caleci**
Rodríguez Gavilá, Germán 76-85
- Antoniniano inédito a nombre de Galieno**
Ruiz Salazar, Fernando 86-87
- Del sólido al dinar. En torno a las primeras emisiones áureas del Magreb (76/695-696 – 100/718-719). Nuevas perspectivas**
Ariza Armada, Almudena 88-113
- Marcas de control en las emisiones monetarias aragonesas y navarras con anterioridad a 1134**
Roma Valdés, Antonio 114-137
- Evidencias de la falsificación monetaria en el tesorillo de Otaza. Análisis y estudio**
Sánchez Rincón, Raúl y Ortega Cuesta, Luis Ángel 138-155
- De Burgaleses y Prietos. Primeras labras castellano-leonesas de Alfonso X (1252-1264)**
Mozo Monroy, Manuel 156-179

- ‘Small is beautiful’: la Meaja. Moneda mínima en Castilla (siglos XIII-XV). De fragmento monetar a dinero imaginado**
Fuentes Ganzo, Eduardo 180-199
- Estudio de un posible tesoro de vellones castellanos de Fernando IV y Alfonso IX procedente del Museo de Cáceres**
Negro Cortés, Adrián Elías 200-231
- Nagasaki bōeki-sen*: las monedas comerciales del Puerto de Nagasaki (1659-1685)**
Blanco, Santiago 232-243
- La moneda circulante en la Capitanía General de Venezuela durante el siglo XVIII**
Cano Borrego, Pedro Damián 244-254
- Análisis descriptivo de las representaciones femeninas en la peseta española**
Vázquez-Miraz, Pedro y Vázquez-Miraz, Jaime 255-265
- Un nuovo metodo d’indagine scientifica dei documenti numismatici: DIANA (Digital Iconographic Atlas of Numismatics in Antiquity). Il caso studio della triskeles**
Sapienza, Anna 266-276
- Desarrollo de un diccionario numismático basado en estándares internacionales para la catalogación de objetos culturales**
Molina Salinas, Claudio 277-290

RECENSIONES

- Amela Valverde, Luis: “Las emisiones romanas Pompeyanas de Hispania”. Asociación Numismática Española, Barcelona, 2017.**
Martínez Chico, David 291-292
- López de la Fuente, Juan Luis: “Los maravedís de los Austrias. Tipos y variantes. El vellón castellano de los siglos XVI y XVII”. Autor-editor, Torredonjimeno, 2017.**
Martínez Chico, David 293-294
- Vico Belmonte, Ana y de Francisco Olmos, José María: “Introducción a la numismática”. Ediciones Paraninfo, Madrid, 2016.**
Martínez Chico, David 295-297

NAGASAKI BŌEKI-SEN: LAS MONEDAS COMERCIALES DEL PUERTO DE NAGASAKI (1659-1685)

Santiago BLANCO*

Fecha de recepción: 14/02/2017

Fecha de aceptación: 21/08/2017

Resumen

Con el objetivo de tratar de llenar el vacío existente en la bibliografía numismática en español, a continuación se presenta una aproximación a las «monedas comerciales» producidas en la importante ciudad portuaria de Nagasaki durante el siglo XVII. En este artículo, se hace especial énfasis en las relaciones de comercio existentes entre el Antiguo Vietnam y Japón, así como también en el importante papel que desempeñó la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (VOC) en las mismas. Finalmente, se incluye un catálogo tipológico en el cual se recogen las principales variantes conocidas de estas monedas.

PALABRAS CLAVE: Japón, Nagasaki, Sakoku, Vietnam, Moneda comercial

Abstract

In order to try to fill the void in the numismatic bibliography in Spanish, the following is an approximation to the "commercial currencies" produced in the important port city of Nagasaki during the 17th century. In this article, special emphasis is placed on existing trade relations between Old Vietnam and Japan, as well as on the important role played by the Dutch East India Company (VOC) in them. Finally, a typological catalog is included in which the main known variants of these coins are collected.

KEYWORDS: Japan, Nagasaki, Sakoku, Vietnam, Trade Coin

1. Introducción

Durante el Shogunato Tokugawa, en Japón tuvo lugar un fenómeno político-económico al cual se ha denominado *Sakoku*, que literalmente significa «País en Cadenas». El mismo se prolongó entre 1639 y 1853, y básicamente, consistió en el hecho de que, con la finalidad de amainar la injerencia de las potencias europeas, los nipones dispusieron el cierre de todos los puertos para el comercio con el exterior¹. La prohibición, sin embargo, no se aplicó a los neerlandeses, ya que existía cierta estima por su cultura. De tal grado fue esto que se desarrolló el *Rangaku*, método destinado a los «estudios holandeses» (y por extensión, del mundo occidental).

Para que los holandeses puedan realizar los intercambios comerciales con eficiencia, así como también la presentación de propuestas y avances tecnológicos (especialmente, en lo relativo a medicina y armas de fuego), se creó la isla artificial de Dejima, frente al Puerto de Nagasaki, donde fueron tolerados los asentamientos de comerciantes neerlandeses, aunque su actividad fue vigilada celosamente (Figs. 1 y 2).

* Miembro de SCEN. E-mail: sblanco_aureo@hotmail.com

¹ Esta política de relaciones exteriores se aplicó de manera muy férrea. La entrada o salida del país, por ejemplo, estaba penada con la muerte. Desde ya, su aplicación, generó expulsiones masivas y persecuciones de minorías extranjeras, incluyéndose a los misioneros católicos españoles y portugueses.

Durante el *Sakoku*, fueron los navíos de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (*Vereenigde Oostindische Compagnie*, o VOC) los que se encargaron de explotar el comercio entre Japón y los distintos lugares del Sudeste de Asia (Vietnam, Java, Batavia, etc.).

No se puede saber a ciencia cierta cuando tuvieron lugar los primeros contactos comerciales entre japoneses y vietnamitas², pero sabemos que para el primer tercio del siglo XVII, estas relaciones comerciales ya estaban consolidadas³. Para esta conclusión, son interesantes los estudios realizados por el Prof. Iwao Seiichi⁴, quien logró determinar que entre 1604 y 1635, al menos 124 barcos japoneses habían visitado los puertos de Vietnam.

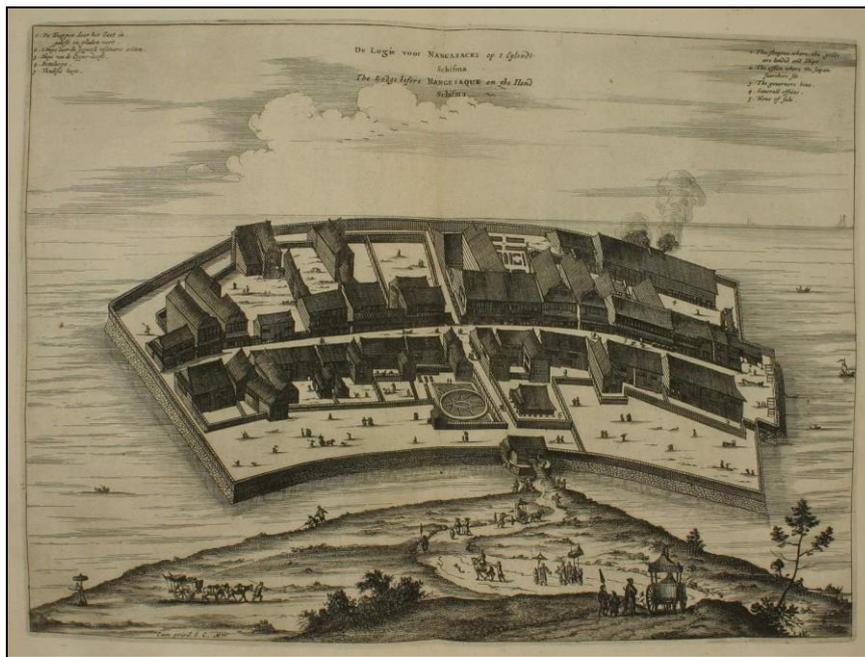


Fig. 1: La isla artificial de Dejima representada en un libro del siglo XVII.
(Fuente: <http://archive.wul.waseda.ac.jp>).

No quedan dudas de que japoneses vieron en Vietnam un importante socio comercial cuando sus intercambios con China se vieron obstruidos gracias a las políticas de bloqueos emprendidas en respuesta a la piratería (siglo XVI). Dado que era necesaria una nueva vía para el ingreso de ciertos productos vitales (seda cruda, azúcar, especias y sándalo)⁵, varios puertos vietnamitas incrementaron notoriamente su actividad y no tardaron en alcanzar un buen grado de desarrollo⁶, ya que a ellos llegaba la plata y el cobre proveniente de Japón⁷, ambos muy escasos y demandados en ese país. Sin duda alguna, esta escasez, se debió en gran parte a la interrupción de suministro cuprífero que antes llegaba desde China, lo que no era más que una consecuencia emergente de la crisis política y del prolongado estado de guerra que se vivía al sur de la

² Luc, 1999.

³ Tuán, 2010.

⁴ Al respecto, véase Iwao, 1958.

⁵ Hartill, 2011: 36.

⁶ Phó Hiến y Kê Chợ (en Tonkín), así como también, Hội An (en Cochinchina).

⁷ A pesar de la alta demanda de cobre, de entre toda la mercancía importada, la plata constituía el producto básico (Tuán, 2006: 127).

frontera⁸. A su vez, los continuos enfrentamientos militares entre las distintas facciones vietnamitas que se disputaban el poder⁹, lógicamente, tornaban aún más imperiosa la necesidad de cobre, y como el país carecía de ese recurso en abundancia, constantemente llegaba por vía de la importación.

Estos intercambios comerciales tan beneficiosos para ambas partes, por supuesto que continuaron durante el periodo aislacionista de Japón, pero entonces, los barcos mercantes de la VOC fueron quienes pasaron a ocupar un rol clave en los mismos.



Fig. 2: Ilustración anónima (ca. 1800) en la que se ve la Bahía de Nagasaki, el puerto comercial y la isla de Dejima, que era el asentamiento de los comerciantes holandeses. (Fuente: <http://www.theartofjapan.com>).

2. Monedas producidas como bienes de exportación: un negocio «redondo»

El esplendor económico de Nagasaki se vio coronado con la producción local de monedas de bronce (*Nagasaki bōeki-sen*), las cuales estaban destinadas a ser exportadas principalmente a tierras vietnamitas, donde a las piezas japonesas en general se las denominaba «zen» o «zeni», pero que también llegaron hasta China y Java.

Lo cierto es que éstas no deben ser concebidas como una moneda en toda regla, sino que más bien, eran un *commodity*, un bien de exportación, el cual arrojaba pingües ganancias tras su comercialización, cosa que surge muy bien a la luz gracias a las múltiples referencias que existen en los registros oficiales de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales, así como también, de otros documentos

⁸ El bronce era requerido especialmente para fundir cañones y balas, ya que eran una imperiosa necesidad por aquel entonces, tanto en Tonkín (norte) como en Cochinchina (sur). Al respecto, véase Li (1992: 99 y 101). Este mismo autor sugiere que las monedas de buena calidad, por el contrario, eran preferidas para la circulación.

⁹ Durante todo el siglo XVII, tanto los Trịnh como los Nguyễn, que controlaban alternativamente distintas zonas del territorio, lanzaron una continua serie de expediciones militares sin poder acabar con la secesión (Viện, 1997: 108-109).

vinculados al comercio en la región del Sudeste Asiático. Para comprender la magnitud de las cantidades de monedas de bronce que arribaban constantemente a Tonkín, vale la pena conocer el testimonio de Pieter Van Dam, un importante funcionario de la VOC, quien con naturalidad afirma que:

«'t Geene wy daar komen aan te brengen en den handel dryven, bestaat meest in silver; oock kopere kasjes, die in Japan gegoten off gemaect worden...»¹⁰.

Estas concisas aunque contundentes palabras, nos dan una idea de la importancia que tenían las *Nagasaki bōeki-sen* en el comercio con Tonkín, así como también, nos permiten imaginar los grandes volúmenes de monedas que eran anualmente importados desde Japón.

Las *Nagasaki bōeki-sen* comenzaron a fundirse en 1659 (*vide infra*), pero el negocio de vender a Vietnam ciertas monedas que por determinadas razones tenían prohibida su circulación en Japón, ya venía desde antes. Esto ocurría en el caso de las monedas chinas (*torai-sen*) y las que eran productos de fundiciones privadas locales (*shichu-sen*), a las que el gobierno central consideraba «monedas malas» (*bita-sen*). En 1608, el Shogunato prohibió la circulación de *bita-sen* en el territorio japonés, por lo que los comerciantes vieron en esa disposición legal una buena oportunidad para comprar muy baratos los ejemplares desmonetizados y revenderlos a muy buen precio en los centros comerciales vietnamitas (Fig. 3).

Ca. 1635-1636¹¹, estas «monedas malas» eran adquiridas por los comerciantes a no más de un *tael* [de plata; *tael* = *liang*; aprox. 37,5 g.] por sarta, pero era revendida en Cochinchina hasta por 10,56 *taels* cada sarta (!)¹². En 1651, los portugueses reportaron un margen de ganancia del 150% en relación a la exportación de monedas chinas a Vietnam¹³ (suponemos que aquí se alude a la ganancia final, habiendo ya sido descontado cualquier tipo de gasto, por lo que no se refería sólo al precio de reventa de las monedas). A partir de 1639, fecha en que Japón cerró el comercio con el extranjero, como ya lo hemos señalado, los holandeses fueron los principales responsables del transporte y distribución de estas piezas¹⁴.

El Shogunato Tokugawa no tardó en tomar nota de los grandes beneficios que conllevaba la importación de monedas de bronce, por lo que en 1659, se le concedió a la ceca de Nagasaki el permiso oficial para producir estas monedas comerciales¹⁵. Este fue el nacimiento de las *bōeki-sen*, las cuales fueron manufacturadas ininterrumpidamente hasta 1685¹⁶. Vale decir que la emisión específica de las «monedas comerciales de Nagasaki», tan sólo fue una nueva etapa dentro de un proceso comercial iniciado con

¹⁰ Van Dam, 1931: 361. Esta cita se puede traducir como: «Lo que importamos y comercializamos allí [en Tonkín] principalmente consistió en plata, pero también en monedas *cash* de cobre, que se funden o hacen en Japón».

¹¹ Li, 1992: 100.

¹² La sarta tenía una composición teórica de 1000 piezas, pero en la práctica, poseían un 4% menos (960 unidades por cuerda).

¹³ Tuán, 2006: 133

¹⁴ Esto no quiere decir que los vietnamitas no se suministrasen de monedas de bronce por otros medios. Los comerciantes chinos y lusos también llevaron cobre amonedado hasta allí, sacando una buena tajada de este negociado. Los segundos, se vieron especialmente beneficiados gracias a la importancia estratégica que les concedía poseer una base operativa en Macao, donde se manufacturaban monedas chinas. En 1652, por ejemplo, fletaron un barco con destino vietnamita que estaba cargado con estas piezas (al respecto, véase Tuán, 2006: 133).

¹⁵ El derecho para emitir sus propias monedas, había sido solicitado reiteradas veces por la ciudad portuaria, pero hasta ese momento, el mismo siempre terminaba por ser denegado (Jones, 2007: 108).

¹⁶ Jones, 2007: 108; Hartill, 2011: 36.

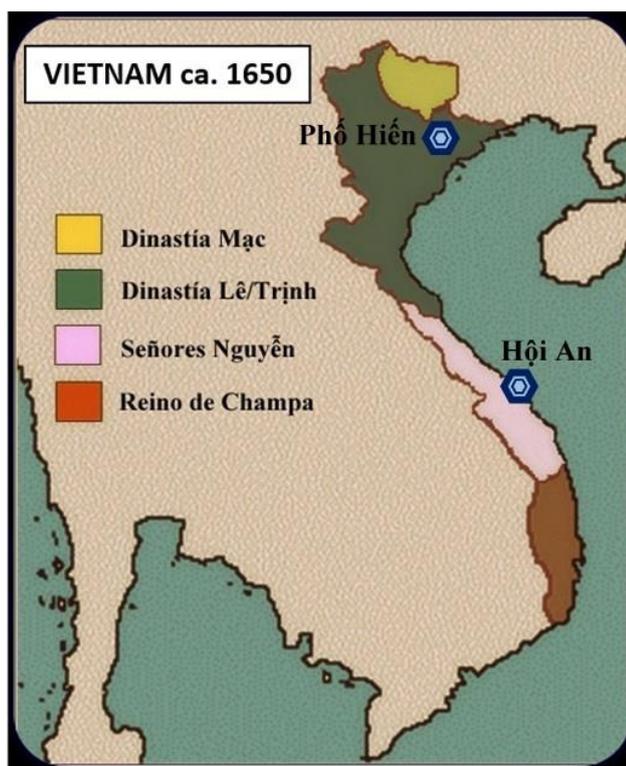
anterioridad y bien conocido, sólo que ahora se aumentaban aún más los márgenes de ganancias, haciendo de este modo mucho más lucrativo el negocio.

Ahora bien, es importante tomar una idea acabada de lo descollante que era esta actividad, así podremos comprender profundamente el fenómeno monetario que significaron estas monedas comerciales. Si bien es cierto que las cantidades de numerario exportado cada año varían demasiado, si uno toma la generalidad del periodo, nos encontramos con que el 22% del capital anual llevado a Tonkín por la VOC estaba constituido por monedas de bronce japonesas¹⁷.

Una vez que llegaban a su destino, la mayoría de estas piezas se adentraban en la circulación junto a las emisiones nativas, pero muchas otras eran fundidas para obtener el preciado metal. Al respecto, el sacerdote francés Alexandre de Rhodes¹⁸, cuenta que en Tonkín, circulaban dos especies monetarias: por un lado estaban las «monedas grandes», que eran chinas o japonesas, que coexistían con las «monedas pequeñas», que eran de manufactura local. Estas piezas no sólo circulaban en el norte del país, sino que también eran muy demandadas en el centro-sur¹⁹, en las tierras controladas por los Nguyễn²⁰, y pasaron a formar parte de la vida cotidiana de Cochinchina²¹.

Es muy probable que a su vez se produjeran copias vietnamitas de estas imitaciones japonesas, ya que la existencia de piezas de factura más tosca y notables variaciones caligráficas, así lo hacen suponer²².

Fig. 3: En este mapa se ve la disposición territorial de Vietnam a mediados del siglo XVII. A su vez, con hexágonos azules, se señalan dos de los principales centros comerciales de la región, a los que se accedía por vía marítima o fluvial, dependiendo el caso (Elaboración del autor).



¹⁷ Tuấn, 2006: 137.

¹⁸ Rhodes, 1651: 59-60.

¹⁹ Li, 1992: 98.

²⁰ Al parecer, existía una verdadera relación de amistad entre los Señores Nguyễn y el Shogunato Tokugawa, pues así se desprende de la correspondencia personal y diplomática que se conserva.

²¹ Van Aelst, 1987: 2.

²² Para una discusión acerca de la atribución de una posible copia vietnamita de *bōeki-sen*, véase Barker, 2005: 204.

3. Características técnicas y tipológicas de estas monedas

En 1651, en Nagasaki, a pedido de Ming Zhaozong (Príncipe Yongming, de China), se fundieron monedas con la inscripción *Eiryaku Tsuho*, que imitaban las piezas Ming *Yong Le Tong Bao* (1408). Estos ejemplares circularon, entre otros lugares, profusamente en la isla de Taiwán²³. La producción de piezas constituye una especie de zona gris, ya que si bien se trata de una emisión privada hecha en Nagasaki para circular en el extranjero, la mayoría de los autores prefieren situarlas dentro de la amonedación china u no son consideradas *bōeki-sen*, por lo que se suele comenzar a hablar de estas últimas con las piezas fundidas a partir de 1659. Esa fecha marca un antes y un después, ya que fue cuando la autoridad shogunal autorizó la manufacturación de monedas cuya finalidad exclusiva era la exportación²⁴.

Dado que estos ejemplares no podían circular dentro del territorio nipón (por eso se evitó grabar en ellos la emblemática leyenda *Kanei Tsuho*)²⁵, estas series, como es de suponer, imitaron los diseños de una gran multiplicidad de monedas chinas de la dinastía Song (960-1279). Si bien a primera vista puede parecer que es difícil distinguir entre los productos oficiales chinos y sus copias comerciales de origen japonés, esto no supone en la práctica un verdadero problema, ya que las diferencias en cuanto a estilo, tamaño del agujero central y caligrafía son muy notorias. Así y todo, debemos tener en cuenta que se trata de imitaciones de muy buena calidad y factura.

A la vez, cada tipo de moneda de Nagasaki, puede presentar muchísimas variantes, lo que explica su inmensa popularidad entre los coleccionistas. La principal tipología que se emitió fue la *Genho Tsuho* (元豐通寶; chino: *Yuan Feng Tong Bao*), pero hubo otras muchas más. Como ya hemos dicho, estas emisiones presentan algunas características específicas que permiten distinguirlas de las chinas. En primer lugar, el tamaño del agujero central es mayor (7-8 mm). Además, por lo general, los trazos que conforman los caracteres son más simples que los que se ven en las monedas de los Song, siendo su caligrafía muy distintiva. Finalmente, es necesario aclarar que la aleación que las aleaciones usadas en Nagasaki, era diferente a la que se usaba en China. Desde ya, esto puede llegar a arrojar diferentes tonalidades de patinación, lo que en definitiva (y en conjunción con otros factores), constituye otro elemento de reconocimiento.

4. Conclusiones

Las relaciones comerciales entre japoneses y vietnamitas se vieron consolidadas durante el transcurso del siglo XVII. Los primeros, exportaban plata y cobre a Vietnam, metales que eran requeridos acuciantemente en aquellas tierras. A cambio, Japón obtenía otros bienes necesarios, como seda, azúcar y especias. Cuando se tomaron medidas para la reorganización del sistema monetario japonés, fue prohibida la circulación en el país del numerario chino que se había importado, así como también, de las monedas de mala calidad japonesas (especialmente, de las fundiciones privadas que habían sido encargadas por distintos nobles). Esta situación generó una gran masa de piezas desmonetizadas. Los comerciantes vieron una buena oportunidad económica al comprar baratos estos ejemplares para luego poder revenderlos con muy buen margen de ganancia en Tonkín y Cochinchina.

²³ Hartill, 2005: 270.

²⁴ Fujii (2013): 82.

²⁵ Inscripción que caracterizaba a las monedas oficiales de Japón.

Este negocio, como lo demuestran los registros de la época y otros testimonios documentales, fue muy redituable, por lo que, cuando el Shogunato Tokugawa impuso en Japón la política de puertas cerradas al extranjero, los comerciantes holandeses (únicos europeos con los que se mantuvieron regularmente los intercambios), actuaron como intermediarios con el resto del mundo. Sus navíos fueron los encargados de llevar a los puertos vietnamitas y de otros países del Sudeste Asiático los bienes de exportación que partían desde Japón (entre ellos, el cobre en forma de monedas), a la vez que llevaban hasta el puerto de Nagasaki las mercancías requeridas.

La exportación de numerario de bronce hacia Vietnam fue tan beneficiosa que, en 1659, se le concedió permiso oficial a la ceca de Nagasaki para que pudieran producir sus propias monedas comerciales, las cuales no podían circular en Japón e imitaban los tipos emitidos por la dinastía Song en China, pero eran muy requeridas en otras regiones. Esta regulación constituyó una etapa más de un proceso que ya era bien conocido por los japoneses, pero que permitió generar mayores ganancias al producir por sí mismos la mercancía que se comercializaba. Por ende, estas piezas deben ser consideradas, desde el punto de vista de los japoneses, como verdaderos bienes de exportación, y no como «monedas» (independientemente de su amplia circulación como tales en el extranjero). Estas emisiones continuaron hasta 1685.

5. Catálogo

A continuación se presenta un catálogo descriptivo que incluye los tipos fundidos de las *Nagasaki bōeki-sen* (1659-1685) y sus principales variantes. Existen cientos de sub-variantes que aquí no son contempladas, dado que su inclusión excedería por completo el propósito de este artículo. Todas las monedas listadas en este catálogo son de bronce, con un módulo aproximado de 24 mm (salvo aquellas de «módulo grande», que notoriamente se diferencian de las demás), presentan los reversos lisos y fueron producidas en la ceca de Nagasaki. Las fotografías son a tamaño real.



- #1 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Las líneas interiores de 具 no tocan los lados.
Fundida: Manji 2 - Kanbun 8 (= 1659 - 1668)
- #2 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Las líneas interiores de 具 tocan los lados.
Fundida: Manji 2 - Kanbun 8 (= 1659 - 1668)

- #3 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos y las líneas interiores de 貝 tocan los lados. Pata derecha de *Gen* (元) larga que forma un gancho bien pronunciado. Carácter 豐 a la misma altura que el borde del agujero central.
Fundida: Manji 2 - Kanbun 8 (= 1659 - 1668)

- #4 Similar a la anterior.
Var.: Carácter 豐 elevado.



5



6



7



8

- #5 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Caracteres pequeños.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)

- #6 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Bordes anchos.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)

- #7 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Componente de *Ho* (寶) similar a 尪.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)

- #8 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Tsu* (通) con dos puntos. Caracteres de trazos gruesos (en inglés, llamada *Expansive character type*)
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)



9



10



11

- #9 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
 Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
 Var.: *Tsu* (通) grande y con un punto.
 Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #10 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
 Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
 Var.: *Tsu* (通) compacto y con un punto.
 Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #11 Similar a la anterior.
 Var.: *Gen* (元) «saltando».



12



13

- #12 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
 Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de sello.
 Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #13 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
 Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de hierba.
 Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #14 A/: 元豐通寶 *Genho Tsuho* (chino: *Yuan Feng Tong Bao*)
 Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de hierba.
 Módulo grande (valor 2 mon)
 Var.: *Tsu* (通) con dos puntos.
 Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #15 Similar a la anterior. Var.: *Tsu* (通) con un punto.



16



17



18

- #16 A/: 祥符元宝 *Shofu Genho* (chino: *Xiang Fu Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Ho* (寶) no toca agujero central.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #17 Similar a la anterior.
Var.: *Ho* (寶) toca agujero central.
- #18 A/: 天聖元寶 *Tensei Genho* (chino: *Tian Sheng Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo *Lishū*.
Var.: *Ho* (寶) no toca agujero central.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)



19



20

- #19 A/: 嘉祐通寶 *Kayu Tsuho* (chino: *Jia You Tong Bao*)
Caligrafía estilo *Lishū*.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #20 A/: 紹聖元寶 *Shosei Genho* (chino: *Shao Sheng Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de sello
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)



21



22



23

- #21 A/: 熙寧元寶 *Kinei Genho* (chino: *Xi Ning Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de sello.
Var.: Borde normal.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)

- #22 A/: 熙寧元寶 *Kinei Genho* (chino: *Xi Ning Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de sello.
Var.: Borde ancho
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)
- #23 A/: 熙寧元寶 *Kinei Genho* (chino: *Xi Ning Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo regular.
Var.: Borde ancho
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)



24

- #24 A/: 治平元寶 *Jihe Genho* (chino: *Zhi Ping Yuan Bao*)
Lectura en sentido horario. Caligrafía estilo de sello.
Fundida: Kanbun 8 - Tenna 3 (= 1668 - 1685)

- Referencia de las imágenes utilizadas para ilustrar el catálogo -

- | | |
|---|---|
| #1 www.zeno.ru (9201) | #13 www.zeno.ru (9211) |
| #2 www.zeno.ru (9202) | #16 www.zeno.ru (152217) |
| #4 www.zeno.ru (127493) | #17 www.zeno.ru (142791) |
| #5 www.zeno.ru (127492) | #18 www.zeno.ru (18642) |
| #6 www.zeno.ru (9205) | #19 www.zeno.ru (120548) |
| #7 www.numacoins.com.ar | #20 www.zeno.ru (2243) |
| #8 www.history.ucsb.edu | #21 www.zeno.ru (142789) |
| #9 www.chinacoins.com.ar | #22 www.zeno.ru (14881) |
| #10 www.zeno.ru (99357) | #23 www.zeno.ru (63277) |
| #11 www.history.ucsb.edu | #24 www.zeno.ru (147514) |
| #12 www.zeno.ru (9209) | |

6. Bibliografía

- BARKER, A. (2004): *The Historical Cash Coins of Viet Nam: Vietnam's Imperial History as Seen Through its Currency. Part I: Official and Semi-Official Coins*. Cos Printers PTE. LTD. Singapur.
- FUJII, N. (2013): «The History of Japanese Copper Coins. Illustrated from the Collection of the Currency Museum of the Bank of Japan». *Journal of the Oriental Society of Australia*, 45.
- HARTILL, D. (2005): *Cast Chinese Coins: A Historical Catalogue*. Trafford, Victoria.
- HARTILL, D. (2011): *Early Japanese Coins*. Authors OnLine Ltd, Bedfordshire.

- IWAO, S. (1958) *Shuin-sen Bōeki-Shi no Kenku* [A Study of the Trade of Red Seal Ships]. Kobundo, Tokio.
- JONES, R. A. (2007): *History and Guide to the Copper Cast Coinage of Japan*, Kearny.
- LI, T. (1992): «*The Inner Region*»: A Social and Economic History of Nguyen Vietnam in the Seventeenth and Eighteenth Centuries. Australian National University.
- LUC, T. D. (1999): «Japan early trade coin and the commercial trade beetwen Vietnam and Japan in the 17th century», publicación online disponible en <http://www.charm.ru/coins/vn/nagasaki.shtml> (consultado en marzo de 2017).
- RHODES, A. DE (1651): *Histoire du Royaume de Tunquin*. Jean Baptiste Devenet, Lyon.
- RIVA, M. (1859): *Idea del Imperio de Annam o de los reinos unidos de Tunquín y Cochinchina*. Madrid.
- TODA, E. (1882): *Annam and its Minor Currency*, reimpresso en 1983 como edición especial del *East Asia Journal*, 6.
- TUAN, H. A. (2006): *Silk for Silver: Dutch-Vietnamese Relations, 1637–1700*. Faculty of Arts, Leiden University.
- TUAN, H. A. (2010): «Vietnamese–Japanese Diplomatic and Commercial Relations in the Seventeenth Century», *The International Academic Forum for the Next Generation Series*, vol. 1, pp. 19-42.
- VAN AELST, A. (1987): «Japanese coins in Southern Vietnam and the Dutch East India Company 1633-1638», *Newsletter of The Oriental Numismatic Society*.
- VAN DAM, P. (1931): *Beschryvinge van de Oostindische Compagnie, Vol 2-Parte 1*, editado por EW. Stapel. The Hague: Martinus Nijhoff.
- VIEN, N. K. (1997): *Vietnam: una larga historia*. Thế Giới, Hanoi.
- WANG, A. (2010): *A history of the Japanese coin collection at the British Museum. Catalogue of the Japanese Coin Collection (pre-Meiji) at the British Museum*, 1. Latimer Trend. Reino Unido.

www.revista-hecate.org

HÉCATE

Nº 4 – Año 2017

REVISTA NUMISMÁTICA

www.revista-hecate.org
